

ALTO COMISIONADO DE NACIONES UNIDAS
PARA LOS REFUGIADOS

Refugiados en Europa Central

Este informe ofrece una panorámica general de los movimientos de población en Europa Central así como una visión de los objetivos estratégicos y de las opiniones del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) sobre esta zona. En su elaboración se ha utilizado una amplia gama de fuentes, tanto internas como externas, no obstante, ha sido de gran ayuda la valiosísima aportación realizada por la Oficina Independiente para Asuntos Humanitarios y por la Organización Internacional para las Migraciones.

Los acontecimientos políticos en Europa Central, a finales de los 80 y a principios de los 90, han planteado toda una serie de nuevos desafíos para el ACNUR. Si se tiene en cuenta que el Alto Comisionado empezó a trabajar en un medio todavía casi desconocido, el inicio de sus actividades en esta zona se ha caracterizado por la aplicación de medidas especialmente diseñadas para estos países. Las prioridades del ACNUR residían esencialmente en la construcción de marcos institucionales, en la preparación de las autoridades públicas y en el establecimiento de procedimientos para el reconocimiento de la condición de refugiado. La oficina regional del ACNUR para Europa insistió igualmente en la elaboración de legislaciones con el propósito de construir y salvaguardar la institución del asilo en Europa Central. La oficina colaboró igualmente, en campañas informativas a gran escala, para difundir tanto a nivel individual como colectivo los aspectos negativos y positivos de los desplazamientos de población.

Este informe subraya algunos de los retos que Europa Central tiene que afrontar en materia de movimientos y protección de poblaciones, y especialmente sobre la posición de las minorías y los desplazamientos potenciales desde Europa Oriental a Europa Occidental. Recoge, asimismo, el contexto socio-económico legado por el fin de la Guerra Fría y se basa ampliamente en un estudio realizado, a petición del ACNUR, por la Oficina Independiente para Asuntos Humanitarios.

Este informe fue publicado en European Series, Vol.1, nº 2, julio 1995. Se reproduce en castellano, en versión reducida en Papeles y el texto como folleto, por una iniciativa conjunta de la Asociación España-ACNUR y el CIP.

Evitar los desplazamientos de población requiere adoptar un conjunto de estrategias globales e integradas.

El problema de los refugiados y de los emigrantes en la región de Europa Central no puede ser abordado en solitario. El ACNUR colabora estrechamente con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la Organización de Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) y el Consejo de Europa para encuadrar estas importantes cuestiones como un todo en la estabilidad del continente.

Introducción

Como agencia internacional preocupada por la protección y el cuidado de las poblaciones que han sido desplazadas a la fuerza de sus hogares como consecuencia de conflictos bélicos o de persecuciones, el ACNUR ha estado examinando estrechamente las pautas migratorias en Europa Central para entender las causas subyacentes de los desplazamientos en la región. Este examen forma parte del enfoque activo que el ACNUR ha adoptado para evitar que poblaciones sean expulsadas a la fuerza de sus hogares, convirtiéndose en refugiados.

Los desplazamientos de población se producen, en la mayoría de las ocasiones, como consecuencia de conflictos bélicos, inestabilidad política, desastres ecológicos, crisis económicas, persecuciones, y violaciones de los derechos humanos. El abandonar el país de origen, llevando consigo nada más que lo puesto, es una decisión traumática, a menudo una decisión que se toma en muy poco tiempo. Las personas no adoptan estas decisiones a la ligera, más aún cuando el futuro que les aguarda se vislumbra repleto de incertidumbres.

Las enormes transformaciones económicas y políticas que están sucediendo, en la actualidad, en Europa Central y Oriental, han ocasionado que muchas personas busquen lejos de su país la seguridad física y/o económica. Estudiando las pautas de los movimientos de población en Europa Central, se puede afirmar que la forma principal de estos movimientos en Europa Central es la emigración en tránsito. Este fenómeno se deriva de toda una serie de elementos entre los que se incluyen factores geográficos, políticos y económicos, factores que serán analizados a lo largo de este informe.

Para los objetivos de este informe, Europa Central incluye los siguientes países: Albania, Bulgaria, la República Checa, Hungría, Polonia, Rumania y Eslovaquia, países que se encuentran, todos ellos, en diferentes etapas en la transición de economías planificadas a economías de mercado, en un marco político democrático.

Evitar los desplazamientos de población requiere adoptar un conjunto de estrategias globales e integradas. En el caso de Europa Central, el énfasis debiera realizarse en el desarrollo económico, puesto que la estabilidad económica redundará en que los desplazamientos de población sean menos probables.

Con frecuencia los países que están más avanzados en su transición reciben el mayor apoyo por parte de Occidente. Sin embargo, una asistencia selectiva puede ser también un elemento desestabilizador porque crea más disparidades entre las economías en transición. Cuanto mayor sean las disparidades, más probable será que las personas emigren en busca de mejores oportunidades.

Con el fin de minimizar las diferencias de desarrollo entre los países, la comunidad internacional y las instituciones económicas y políticas europeas

necesitan encabezar los esfuerzos para desarrollar la región en su conjunto, a través de los programas de sus agencias especializadas. Las principales naciones industrializadas desempeñan ya un papel esencial en el desarrollo económico de Europa Central y Oriental, por ejemplo, a través del Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD), que concede facilidades crediticias para proyectos de desarrollo.

Europa Central en la actualidad

Después del colapso del régimen soviético, la región de Europa Central y Oriental está sufriendo un proceso de grandes transformaciones políticas, económicas y sociales. Algunas de estas transformaciones, especialmente en Europa del Este, han ocasionado conflictos que han repercutido tanto en Europa Central como en Europa Occidental. Además, las condiciones económicas en los países del Este se han deteriorado rápidamente según se embarcaban los antiguos estados del bloque soviético en la conversión hacia economías de mercado. El desempleo ha crecido de manera espectacular al cerrarse numerosos centros productivos que no podían competir en condiciones de mercado. Los altos índices de inflación han provocado que muchos bienes de primera necesidad sean inalcanzables para numerosas familias. La pobreza y la incertidumbre han contribuido al nacimiento de formas extremistas de nacionalismo y al desencadenamiento de conflictos étnicos.

El deterioro de las condiciones económicas en los países del Este han realzado las diferencias con Europa Occidental. Este desequilibrio es un incentivo para que muchas personas miren hacia el Oeste a la búsqueda de mejores oportunidades. La poca distancia que separa Europa Central de Europa Occidental, la relativa mejor situación económica de los países orientales, y sus normas de entrada bastante laxas, han hecho de los países centroeuropeos un polo de atracción para emigrantes en tránsito. Europa Central se ha convertido en una parada temporal para mucha gente cuyo destino final es Europa Occidental o Norteamérica. El gran número de personas que llegan a la región en busca de asilo o de mejores oportunidades ha creado un mercado de documentaciones falsas y de tráfico de personas en beneficio de redes mafiosas.

Aunque su número sea menor, también hay refugiados que buscan asilo en Europa Central. Proceden esencialmente de la antigua Yugoslavia, aunque los hay que vienen de zonas en conflicto en Asia, Oriente Medio o África. Como resultado de todo esto, países de los que antes procedían refugiados se han convertido en receptores de refugiados.

Los países de Europa Central, sin excepción, están intentando integrarse en Europa Occidental y están solicitando el ingreso en varias instituciones europeas. Una consecuencia positiva de ello es que varios países centroeuropeos han reconocido ciertos instrumentos internacionales o ciertos estándares internacionalmente aceptados para ir cumpliendo algunos de los requisitos de adhesión a las citadas instituciones. Todos los países de Europa Central se han adherido a la Convención de Ginebra de 1951 y a su Protocolo de 1967, lo que implica que se han obligado a aplicar la normativa internacional que prohíbe la expulsión o el

regreso forzoso de refugiados, (Principio de *Non Refoulement*). Además, estos países han empezado a legislar de conformidad con la Convención sobre los Refugiados. La transformación de su sistema legal es, sin embargo, un proceso todavía en curso y necesitará por lo tanto de algún tiempo hasta que se apliquen realmente las leyes.

Movimientos de población

Los emigrantes en Europa Central se pueden dividir genéricamente en dos categorías: aquellos que huyen de conflictos, persecuciones, o violaciones de los derechos humanos en sus países de origen y aquellos que se desplazan esencialmente por razones económicas. Los primeros son refugiados que huyen para salvaguardar su integridad física mientras que los segundos son emigrantes económicos a la búsqueda de mejores oportunidades. Aunque los refugiados y los emigrantes económicos abandonan sus hogares por razones esencialmente distintas, a veces la distinción entre las dos categorías se vuelve más opaca.

Europa Central se ha visto afectada por la guerra en la antigua Yugoslavia y, en menor medida, por los conflictos del Cáucaso. La guerra en los Balcanes ha obligado a los refugiados a huir, principalmente de Bosnia, con destino a Bulgaria, Croacia, la República Checa, Hungría, Eslovaquia y Eslovenia, y también hacia Alemania y Austria.

Antes de estallar la guerra en la antigua Yugoslavia, Hungría fue la mayor receptora de solicitantes de asilo. En 1987, un gran número de rumanos, de los cuales un 80% eran húngaros, huyeron a causa de la política de Ceaucescu contra las minorías étnicas. En 1989, para hacer frente a esta situación, Hungría firmó la Convención de Ginebra de 1951 y el Protocolo de 1967. La crisis también llevó a las autoridades húngaras a buscar la asistencia del ACNUR para aprobar una legislación sobre refugiados y para desarrollar una capacidad propia de repuesta a situaciones de emergencia.

Por otro lado, la Organización Internacional para las Migraciones (OMI) define la emigración en tránsito como el movimiento migratorio hacia uno o más países con la intención de emigrar posteriormente a otro país como destino final. El período en tránsito puede oscilar entre unos pocos días hasta varios años. Estos movimientos suelen implicar un plan previo que incluye rutas, medios de transporte y medios de subsistencia en los países de tránsito. Un emigrante en tránsito busca cualquier método, legal o no para llegar a Occidente. Un emigrante en tránsito puede convertirse en un emigrante *de facto* si los planes iniciales para emigrar a otro país no tienen éxito.

En años recientes, varios estudios han examinado la cuestión de los emigrantes en tránsito en Europa Central. La OIM ha destacado en sus informes sobre Bulgaria, la República Checa, Polonia y Rumanía que hay principalmente dos corrientes de emigrantes que atraviesan Europa Central: la primera está formada por personas de Oriente Medio y la segunda por otras procedentes de los antiguos estados soviéticos y de la propia Centroeuropa, ambas corrientes con destino a Europa Occidental.

En la mayoría de los casos, la emigración es una decisión colectiva en la que parientes y amigos participan. Se adopta a menudo en bien de los hijos, porque

los padres abandonan sus hogares para poder educarlos en un país más desarrollado que ofrezca mejores oportunidades.

La emigración en tránsito se está convirtiendo, cada vez más, en un negocio altamente organizado y lucrativo para las mafias. Estas cobran por sus servicios y a veces animan a la gente para que emigre, dándoles informaciones falsas sobre lo fácil que es llegar a los países occidentales. Los emigrantes en tránsito pueden permanecer en el país de tránsito un tiempo variable, dependiendo de lo que tarden en preparar la siguiente etapa de su viaje. Muchos de estos emigrantes tienen los recursos necesarios para su viaje, pero otros tienen que obtener más dinero para proseguir hacia su destino final. La elección del país de tránsito depende, por lo tanto, de sus infraestructuras de transporte, de su proximidad a los países occidentales y de su potencial para mantener al emigrante durante su estancia temporal. La existencia de una red de contactos en el país es también un factor decisivo a la hora de decidirse. Así, un país de tránsito es seleccionado sobre la base de su valor como puente para preparar la continuación del viaje.

Otra categoría de personas que puede ser difícil de diferenciar de los emigrantes económicos, es la formada por los solicitantes de asilo. Estos, pueden solicitar el reconocimiento de la condición de refugiado, pero este reconocimiento no es obtenido por falta de procedimientos legales en el país de estancia o porque pretenden solicitar asilo en terceros países y no desean perder parte de sus oportunidades al ser identificados formalmente en el país en el que están. Por ejemplo, en Polonia, en 1992, de unos 10.000 posibles solicitantes de asilo en tránsito hacia Occidente, sólo 590 pidieron formalmente asilo. En 1993, el número estimado de refugiados de guerra en tránsito procedentes de la antigua Yugoslavia era de 50.000, de los cuales 670 obtuvieron protección por parte de las autoridades polacas.

La situación existente subraya la necesidad de que la OIM continúe sus esfuerzos para colaborar en el desarrollo de políticas migratorias que incluyan estándares de tratamiento de emigrantes. Mientras tanto, el ACNUR necesita seguir acentuando la importancia de mantener una clara distinción entre los emigrantes económicos y los refugiados o solicitantes de asilo. Esta estrategia está estrechamente ligada a los esfuerzos del ACNUR para introducir instrumentos internacionales sobre refugiados y establecer procedimientos justos y eficaces para la determinación de la condición de refugiado.

Más aún si se tiene en cuenta que muchos de los emigrantes que proceden de países que formaban parte de la antigua Unión Soviética suelen carecer de información adecuada sobre el país al que se dirigen y sobre los procedimientos de emigración. Más frecuentemente, estos emigrantes carecen de medios financieros y del apoyo de comunidades de su mismo origen en el país al que se dirigen. A resultas de todo esto, las pautas de sus desplazamientos tienden a ser espontáneas y desordenadas.

Debería destacarse, sin embargo, que no es sólo un problema de tránsito, sino que, más importante aún, es un problema de protección de refugiados y/o de apátridas.

Este problema podría ser tratado con campañas de información adecuadas, que deberían no sólo desalentar la emigración ilegal sino que, además, deberían

*La
emigración
en tránsito se
está
convirtiendo,
cada vez más,
en un negocio
altamente
organizado y
lucrativo
para las
mafias.*

facilitar información precisa a los auténticos solicitantes de asilo sobre cómo obtener protección a través de los procedimientos establecidos. A este respecto, el ACNUR y la OIM han lanzado recientemente una campaña informativa, a gran escala, en un esfuerzo para desalentar trayectos innecesarios hacia Europa Occidental. Un ejemplo de campaña de este tipo fue el proyecto conjunto OIM/ACNUR de 1992 para los potenciales emigrantes albaneses; en aquella campaña se informaba de las condiciones y circunstancias reales existentes en Europa Occidental. Un programa similar se está desarrollando en la actualidad en la Federación Rusa.

Un examen más detallado de la región revela que las minorías étnicas suelen distribuirse en las zonas menos desarrolladas. Muchas de las zonas de tensión también parecen ser áreas en las que existe una correlación entre pobreza y concentración de minorías étnicas. Estas áreas requieren una atención particular al poder provocar futuros desplazamientos.

Emigrantes de Europa Central

Algunos países de Europa Occidental han recibido considerables flujos de personas procedentes de Europa Central. Muchos rumanos y búlgaros han conseguido entrar ilegalmente en Bélgica, Alemania y otros países.

Número de refugiados a los que se ha concedido asilo de acuerdo con la Convención de Ginebra de 1951

	1990	1991	1992	1993
Albania	No Disponible	No Disponible	3000	No Disponible
Bulgaria	2	52	172	86
Rep.Checa	1000	1948	816	1211
Hungría	18283	5450	5547	5366
Polonia	295	2433	592	277
Rumanía	100	519	813	No Disponible
Eslovaquia	No Disponible	No Disponible	No Disponible	No Disponible

Perfil de los emigrantes en tránsito en Polonia

El 72% son hombres
El 42% tiene entre 21 y 30 años de edad
El 38 % son solteros
El 29 % tiene familia en el extranjero
El 34 % tiene un elevado estatus social en su país de origen
El 39% tiene un bajo status social
El 37% pasa menos de 6 meses en Polonia
El 34% procede de la antigua Unión Soviética
El 12% procede de Oriente Medio
El 8% procede de Africa

(Fuente: OIM)

Minorías

Con un gran número de minorías étnicas distribuidas a lo largo y ancho de Europa Central, la cuestión de los derechos de las minorías está recibiendo en la actualidad mucha atención, particularmente en lo que se refiere a la adhesión a las estructuras políticas europeas. La inclusión de algunos países centroeuropeos en las estructuras políticas como, por ejemplo, el Consejo de Europa, ha ayudado a resolver algunas tensiones domésticas.

De acuerdo con los estándares europeos de derechos humanos, el reconocimiento de derechos a las minorías incluye el derecho a la ciudadanía, a hablar su lengua, a utilizar su lengua como medio de estudio en los colegios, a tener medios de comunicación en su lengua, a mantener sus costumbres y fiestas tradicionales y a tener representación política.

Se debe destacar que la mayoría de los gobiernos de la región han tomado medidas efectivas para reconocer los derechos de las minorías. El Gobierno de Eslovaquia, por ejemplo, ha adoptado decisiones para apaciguar a la fuerte comunidad húngara (600.000 personas) permitiendo firmar con nombres húngaros y la inscripción de niños en los registros con nombres húngaros. Estas medidas se aplican a aquellas comunidades en las que los húngaros representan el 20% de la población.

Otro importante acontecimiento que ha contribuido a reforzar la posición de las minorías en Hungría y en Eslovaquia fue la firma, en 1995, entre los dos países de un acuerdo bilateral, en el marco del mecanismo de prevención de conflictos de la Organización de Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE).

Además, la reciente admisión de Rumanía en el Consejo de Europa ha facilitado el diálogo entre este país y Hungría para resolver la cuestión de los derechos

Con un gran número de minorías étnicas distribuidas a lo largo y ancho de Europa Central, la cuestión de los derechos de las minorías está recibiendo en la actualidad mucha atención, particularmente en lo que se refiere a la adhesión a las estructuras políticas europeas.

de la minoría húngara en territorio rumano. En la actualidad, hay unos dos millones de húngaros viviendo en Rumanía, principalmente en Transilvania. El Gobierno húngaro y los representantes de la comunidad húngara de Rumanía han estado ejerciendo presiones ante las autoridades rumanas para que se garanticen sus derechos como minoría y para aumentar la protección gubernamental.

1. Húngaros en la provincia serbia de Voivodina

Hasta 1920, la provincia serbia de Voivodina perteneció a Hungría. Por el Tratado de Trianon, fue cedida entonces al Reino de los serbios, croatas y eslovenos. La provincia disfrutó de su relativo estatus autónomo hasta 1989, cuando éste fue abolido por el Gobierno serbio. Los húngaros representan el 22% de la población de la provincia, pero con el inicio de la guerra en la antigua Yugoslavia, unos 35.000 huyeron a Hungría.

2. Gitanos en la República Checa

El llamado "Divorcio de terciopelo" de la República Checa y de Eslovaquia, a finales de 1992, ha dejado a la minoría gitana virtualmente sin Estado.

De acuerdo con las autoridades checas, 60.000 eslovacos solicitaron la nacionalidad checa antes de enero de 1993. Desde entonces, se ha concedido la nacionalidad checa a unas 20.000 personas. La mayoría de las solicitudes procedían de miembros de la comunidad gitana, comunidad que, por otra parte, encuentra difícil conseguir la nacionalidad checa.

Después de la separación, el Gobierno checo adoptó una legislación sobre nacionalidad que restringía la concesión de la misma a aquellos que eran definidos como checos, de conformidad con una ley de 1969. Como consecuencia de todo esto, aquellos considerados como eslovacos, con independencia del tiempo que hayan vivido en la República Checa, son contemplados como extranjeros. Se permite a los eslovacos solicitar la nacionalidad checa pero bajo condiciones restrictivas, se les exige dominar la lengua checa, haber residido en los últimos dos años en la República Checa, y no tener antecedentes penales en los últimos cinco años. Además, tienen que demostrar por escrito que han renunciado a su nacionalidad eslovaca.

La ley ha afectado esencialmente a la población gitana y es considerada discriminatoria. El gran número potencial de casos de apatridia entre la población gitana podría provocar que estos gitanos buscasen refugio en otros países como consecuencia de esta discriminación. El ACNUR ha expresado su preocupación por estas circunstancias y está manteniendo conversaciones con las autoridades checas para encontrar una solución para las personas sin nacionalidad.

3. Albaneses

Cuando Albania alcanzó la independencia en 1912, varias comunidades de albaneses permanecieron fuera de las fronteras del nuevo Estado. Se convirtieron en minorías en los países vecinos, estando presentes en Macedonia, Grecia, Montenegro y Serbia.

Por ejemplo, en la provincia serbia de Kosovo, la población albanesa representa el 90% de la población y en última instancia pretende independizarse de Serbia. Los serbios defienden que Kosovo es parte integral de Serbia, las peticiones albanesas de autonomía han producido en ocasiones violentos incidentes, incrementado las presiones para que los albaneses abandonen Kosovo.

En la antigua República yugoslava de Macedonia, hay unos 420.000 albaneses, de acuerdo con un censo que se realizó en el verano de 1994. Las peticiones albanesas de mayor autonomía, igualdad ante la ley, enseñanza y medios de comunicación en su idioma han sido interpretadas por las autoridades macedonias como expresión del deseo de una futura unificación con Albania. Hasta ahora, el Gobierno de Albania ha favorecido la moderación y el diálogo.

Las fuentes griegas estiman que unos 200.000 albaneses viven en Grecia. A la inversa, se estima que la minoría griega en Albania está formada por entre 60.000 y 100.000 personas.

4. Gitanos

Durante la época soviética, los gitanos disfrutaron de una relativa libertad de movimiento entre los distintos países. Sin embargo, esto ya no es así, y atravesar la frontera es algo mucho más restringido. Como resultado, este pueblo nómada se ha convertido en minoría en diferentes países. Los actos históricos contra este pueblo han provocado que los gitanos sean de las etnias más desfavorecidas; así, viven en zonas poco desarrolladas, tienen viviendas de escasa calidad y padecen grandes índices de desempleo.

Los gitanos emigraron originariamente desde el Punjab y probablemente también desde el Rajastán, en India, entre los siglos VII y IX dC. Viajaron bien por el norte a través de Asia Menor, bien, por el sur a través de Oriente Medio para llegar a Europa. Cuando se asentaron no formaron su propio Estado, ni se unieron a otro pueblo para formar otra entidad. Se convirtieron en marginados permanentes, un pueblo con identidad pero sin nacionalidad, derechos políticos, libertad, historia escrita, arte o ciencia.

De acuerdo con la reciente reunión celebrada por el Consejo de Europa y la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa, hay quizá unos 12 millones de gitanos en Europa Central y del Este. Son considerados normalmente como una subclase y en la mayoría de los casos tienen bajos niveles educativos, poca formación, altos índices de desempleo, salud precaria, viviendas infrahumanas y son frecuentemente discriminados. Al mismo tiempo, los gitanos son, a menudo, el objetivo de explosiones nacionalistas. Los gobiernos de la zona, bien no quieren o no pueden proporcionar a los gitanos la protección que necesitan. Los incidentes entre gitanos y las poblaciones locales son cada vez más evidentes y algunos han empezado a huir a Occidente. Desde 1989, al ser la información cada vez más transparente, han llegado informes sobre ataques contra asentamientos o comunidades gitanas en la antigua Checoslovaquia, Alemania, Hungría, Polonia y Rumania.

Los gitanos se enfrentan a amplias discriminaciones en muchas facetas de sus vidas. No sólo se enfrentan a la hostilidad en las calles, sino que también les ocu-

De acuerdo con la reciente reunión celebrada por el Consejo de Europa y la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa, hay quizá unos 12 millones de gitanos en Europa Central y del Este.

rre lo mismo en sus lugares de trabajo. Suelen ocupar puestos inferiores y son los primeros en ser despedidos. Además, a menudo tienen que pasar por numerosos obstáculos burocráticos en sus entrevistas con las autoridades.

Como consecuencia de sus dificultades con las autoridades y de su a menudo poco clara nacionalidad, los gitanos encuentran difícil el obtener protección de los distintos gobiernos, lo que incluye tener acceso a las ayudas de la seguridad social, a la propiedad y a los servicios sanitarios y educativos adecuados.

Los gitanos continuamente tienen que soportar las diatribas de los medios de comunicación de Europa Central, que les atribuyen los crímenes incluso antes de que las investigaciones hayan empezado. Tales formas de discriminación a menudo perpetúan los prejuicios contra esta gente.

5. Otras minorías

Además de las minorías ya mencionadas, hay, entre otras, minorías considerables de búlgaros en la antigua República yugoslava de Macedonia, que creen que su lengua y su cultura no son reconocidas oficialmente.

MINORÍAS EN EUROPA CENTRAL (en miles de personas)

	Albania	Bulgaria	República Checa	Hungría	Polonia	Rumania	Eslovaquia
Albaneses	–						
Búlgaros		–					
Checos			–				
Húngaros				–			570
Polacos					–		
Rumanos	300					–	
Eslovacos				105	15		–
Griegos	100						
Gitanos	80	600	200	600	30	1000	210
Macedon.							
Alemanes				210	500		
Bielorrus.					300		
Croatas				85			
Valacos	100						
Turcos		1000					
Lituanos					20		
Ucranian.					300		

Estos datos han sido extrapolados de diferentes fuentes.

¿Cuántos impresos debe rellenar un gitano checo?

Julian Borger

Últimamente, Milan Mizigar ha empleado la mayor parte de su tiempo en rellenar formularios, en esperar en dependencias administrativas y en solicitar a funcionarios poco amistosos el permiso para ser reconocido como nacional del Estado en el que nació y en el que ha vivido la mayor parte de sus 30 años.

El Sr. Mizigar es gitano, y para un gitano obtener la nacionalidad checa de la hostil burocracia de Bohemia del norte es un trabajo de jornada completa. De los 200.000 gitanos de la República Checa, casi la mitad han sido desposeídos de su nacionalidad (y por lo tanto del derecho de voto) por una ley que según la opinión de los críticos está diseñada para liberar al país de la mayor parte de su minoría gitana.

La ley, cuya vigencia se inició cuando nació la República el 1 de enero de 1993, dispone que cualquier persona que tenga menos de 40 años y cuyos padres fuesen eslovacos en la antigua Checoslovaquia, es a su vez eslovaca, y por lo tanto no disfruta de manera automática de la nacionalidad checa. La nueva legislación afecta a la mayoría de los gitanos. La población gitana del territorio checo fue aniquilada por los nazis. Una década más tarde, el régimen comunista checoslovaco empezó a asentar, a la fuerza, a gitanos eslovacos en las fronteras checas, para reemplazar a los deportados alemanes de los Sudetes. Por lo tanto, casi todos los gitanos checos tienen ascendencia eslovaca, aunque dos tercios de la comunidad haya nacido en territorio checo.

"He vivido aquí durante 28 años. Nací aquí. ¿Qué haría yo en Eslovaquia?" se pregunta el Sr. Mizigar. "Soy un extranjero allí". El y otros eslovacos han tenido hasta finales de junio para solicitar la nacionalidad. Tenían que demostrar haber residido permanentemente en territorio checo durante dos años y no tener antecedentes penales en los últimos cinco.

Un corto paseo en las calles alrededor de la casa del Sr. Mizigar demuestra por qué los gitanos encuentran tan difícil superar estos obstáculos. Muchos de los miembros de una comunidad formada por 10.000 personas habita en un barrio marginal, al lado de una explotación de gas. Más de la mitad de la población gitana de la ciudad se encuentra en el paro. Fueron traídos contra su voluntad para ayudar en la construcción de la industria pesada socialista. Ahora que esta industria está en declive, han sido los primeros en sobrar.

Una ventana de cada tres está rota y las cañerías están en pésimo estado. Familias de 15 miembros comparten apartamentos de una habitación. Las autoridades locales mantienen que las viviendas de los gitanos son inhabitables y utilizan este pretexto para negarles la residencia permanente.

Es igualmente difícil conseguir un permiso de residencia sin tener trabajo. Para los gitanos jóvenes, unos antecedentes penales sin mácula son una rareza. Muchos de ellos haraganean en calles tenebrosas sin gran cosa que hacer. Los incidentes con la policía o con los *skinheads* locales son frecuentes. Haber pasado cinco años sin haber cometido ni siquiera una falta es una anomalía. El Sr. Mizigar creía haber pasado todos estos obstáculos. Tenía tanto la residencia permanente como unos antecedentes penales limpios. Pero no contó con la burocracia de Usti. Todavía está esperando.

Su mujer, Zofia, presentó su documentación en junio pero las autoridades locales se la devolvieron, argumentando que sus antecedentes penales tenían que ser verificados por la policía de Eslovaquia, donde ella había nacido, aunque vive en Usti desde los 10 años. Se le dijo que, cuando recibiese los papeles eslovacos, tendría que presentar de nuevo la instancia para solicitar la nacionalidad, esta vez como cualquier extranjero, teniendo que demostrar una residencia de cinco años y pagar unas 2300 pesetas.

El caso Gizela, la madre de Milan, no es muy alentador. Envió sus papeles hace un año y todavía no ha recibido noticias. La tensión, la sensación de que el tiempo se agota se refleja en la cara de Zofia. La oficina de la seguridad social le dijo que la ayuda que recibe para sus hijos será suprimida al final de año si no recupera la nacionalidad por esas fechas. "Después de esto, los niños no tendrán nada", nos dice. Milan perdió su trabajo recientemente.

La familia fue al ayuntamiento de Usti para presentar una queja por estos retrasos, pero no recibieron grandes esperanzas. Milan nos contó que una mujer les dijo: "Los gitanos ya no tienen derecho a pedir nada". Los funcionarios del ayuntamiento desmienten firmemente cualquier tipo de discriminación. Una funcionaria superior, a quien varios de los gitanos describen como especialmente hostil, afirmó que no podía responder a las preguntas referentes a cuestiones gitanas puesto que la ley no hace distinciones étnicas entre los solicitantes.

Se espera que la ley checa de nacionalidad sea duramente criticada esta semana en la conferencia sobre derechos de los gitanos que se celebra en Polonia, conferencia patrocinada por el Consejo de Europa y por la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa. El vice secretario general del Consejo, Peter Leuprecht, describió la población europea de 8 millones de gitanos como "uno de los grupos más expuestos y vulnerables" del continente.

El ataque contra la ley checa se espera que sea desencadenado por los norteamericanos. Los miembros de la Unión Europea han expresado individualmente sus reservas sobre la ley, pero han fracasado hasta ahora en la presentación de una postura común frente al régimen de Praga, generalmente considerado como un protegido valioso por sus reformas económicas.

The Guardian, 23 de septiembre de 1994.

Europa Central atrae a los emigrantes en tránsito porque ofrece un acceso relativamente fácil a los países de la Unión Europea. Muchos de los países de Europa Central son considerados como sitios adecuados y baratos desde donde acceder a Europa Occidental.

Localización geográfica

Europa Central atrae a los emigrantes en tránsito porque ofrece un acceso relativamente fácil a los países de la Unión Europea. Muchos de los países de Europa Central son considerados como sitios adecuados y baratos desde donde acceder a Europa Occidental.

Bulgaria, por ejemplo, ofrece una ruta bien utilizada entre Turquía y Europa Occidental; también pasa por Bulgaria la ruta que lleva a Grecia y a Rumanía, destinos previos para los que desean llegar a Europa Occidental. Bulgaria es igualmente una conexión internacional con la que contactan fácilmente los vuelos procedentes de Oriente Medio, Africa y Asia.

La República Checa tiene una gran frontera con Alemania y es por tanto un destino favorito para aquellos intentan alcanzar Europa Occidental. Tiene también un bajo nivel de desempleo (3,34% en noviembre de 1993) y unas leyes de residencia relativamente flexibles. La Organización Internacional para las Migraciones (OMI) calculó que, en 1993, entre 100.000 y 140.000 emigrantes en tránsito atravesaron irregularmente la República Checa. De acuerdo con estudios recientemente realizados en el marco de consultas intergubernamentales, los aeropuertos de Praga y Varsovia resultaron ser dos de las puertas más adecuadas y, por lo tanto, más populares para entrar en Europa Occidental.

Polonia se encuentra entre Europa Occidental y Europa Oriental y también está cerca de los países escandinavos. Por estas razones, este país ha desarrollado nuevas rutas de tránsito que conectan Europa Central y Oriental con Occidente. Estas rutas a menudo implican viajar a través de Bulgaria, Rumanía, Ucrania o Rusia antes de alcanzar Polonia. Muchos rumanos han viajado a través de Polonia con el fin de llegar a Alemania o a los países escandinavos.

Además de tener fronteras con los países de Europa Occidental, los países centroeuropeos tienen legislaciones de entrada relativamente benévolas que atraen a los emigrantes. Por último, tanto Polonia como la República Checa poseen buenas redes y contactos que posibilitan que los emigrantes encuentren trabajo y los medios para alcanzar su destino final.

Disparidades económicas

Desde la perspectiva del ACNUR, el desafío para Europa Central está en la elaboración de un conjunto común de instituciones y procedimientos que puedan facilitar a los refugiados una protección basada en el Derecho Internacional. Para facilitar todo esto, es igualmente importante que estos países desarrollen sus economías.

Los países de la región se pueden dividir en dos grandes categorías. La República Checa, Hungría, Polonia y Eslovaquia pueden ser incluidos en un grupo con las siguientes características: tienen una economía de mercado relativamente avanzada; sus instituciones políticas son análogas a las occidentales; pretenden adherirse a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y a la Unión Europea (UE); y son importantes receptores de apoyo económico y político occidental.

Albania, Bulgaria y Rumanía forman la segunda categoría de países y se caracterizan por: estar menos avanzados en sus transiciones políticas y económicas y recibir un menor apoyo por parte de Occidente.

Las disparidades en el desarrollo tanto entre los países de Europa Central como entre estos países y los de Europa Occidental crean un incentivo para que los emigrantes se desplacen de los países más pobres a los más ricos, lo cual ha sido una constante histórica. Por ejemplo, en los últimos 20 años, se han producido movimientos de portugueses a Francia, de italianos a Suiza y de griegos a Alemania.

La necesidad de una mayor cooperación económica en Europa Central se está intentando corregir mediante tratados o mediante el establecimiento de organizaciones como la Iniciativa Centroeuropa (IC) o el Acuerdo Centroeuropo de Libre Comercio (AELC). Se espera de estas instituciones que jueguen un papel importante en la corrección de los desequilibrios de desarrollo dentro del conjunto de Europa.

Ya se han establecido un número de iniciativas que necesitan ser alentadas y extendidas. Por ejemplo, el grupo de Visegrado -formado por la República Checa, Hungría, Polonia y Eslovaquia- creado en 1991, ha intentado organizar un bloque de países que se enfrentan a situaciones políticas y económicas similares y que comparten igualmente objetivos comunes. El 15 de febrero de 1992, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Ucrania firmaron un acuerdo de cooperación económica y medioambiental que rige sobre sus respectivas zonas fronterizas. Se comprometieron a desarrollar servicios ecológicos transfronterizos y áreas protegidas, a cooperar en materia turística, a prestarse ayuda mutua en caso de emigraciones en masa, así como a establecer proyectos de inversiones mixtas y zonas libres de impuestos en las regiones fronterizas. Además, Checoslovaquia, Hungría y Polonia firmaron una declaración para promover la cooperación transfronteriza.

Otros acuerdos similares se han firmado para promover varias formas de cooperación en Europa Central así como entre los países centroeuropeos y los miembros de la U.E. Estos acuerdos contribuyen a la reducción de las diferencias y por lo tanto a una mayor estabilidad en Europa. Las disparidades en el desarrollo sólo pueden ser soslayadas mediante una estrategia coordinada que busque el desarrollo económico general y la interconexión entre Europa Central, en su conjunto, con Europa.

Las agencias europeas e internacionales existentes necesitan alentar y apoyar estos intentos de cooperación local y regional a través de sus programas y de esfuerzos diplomáticos. No hace falta decirlo, estos intentos deben ser planeados junto a las iniciativas locales y con un conocimiento completo de la zona, en vez de basarse en la mera imposición de estrategias exteriores.

Desarrollo de un enfoque activo

El ACNUR cree que en un futuro la comunidad internacional podrá evitar desplazamientos masivos de población a través del desarrollo de medidas preventivas para detectar cualquier crisis emergente. La Alta Comisionada para los Refugiados, Sadako Ogata, subraya los pasos para alcanzar estos objetivos insistiendo en la prevención, la preparación y las soluciones.

El ACNUR insiste en un enfoque activo para hacer frente al creciente número de personas que atraviesa Europa Central como emigrantes en tránsito, así como para anticiparse al gran número potencial de refugiados que podrían huir de conflictos en Europa del Este. Ya existen unas cuantas iniciativas que el ACNUR está aplicando para ayudar a estas regiones.

Una mejora en las condiciones políticas y en la estabilidad social tendrá efectos significativos para que lleguen unas inversiones que pueden hacer que las economías de la región despeguen.

Para una efectividad máxima, las estrategias activas tienen que ser globales e integradas. Obviamente, se aplicaría una estrategia diferente en cada lugar dependiendo de las circunstancias del país considerado. Entre los factores a tener en cuenta estarían el número de emigrantes, la composición de estos emigrantes, su origen y las causas por las que emigraron. Los factores económicos y políticos tienen que ser considerados igualmente.

El ACNUR pretende mantener presentes los siguientes objetivos en su estrategia regional:

- a) Mayor integración de Europa Central con Europa Occidental a través de varios foros políticos, económicos y militares. En la actualidad, todos los países de Europa Central son miembros del Consejo de Europa, de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa y de la Organización de Seguridad y Cooperación en Europa. La República Checa, Hungría, Polonia, Rumanía y Eslovaquia tienen acuerdos de asociación con la Unión Europea. Hungría y Polonia han solicitado su adhesión plena a la UE. Croacia, la República Checa, Hungría, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia han creado junto a Italia y a Austria la Iniciativa Centroeuropea.
- b) Alentar la ayuda económica a la región para estabilizar la situación económica y para crear oportunidades de empleo para personas que de otra forma emigrarían. Los gobiernos occidentales ya han invertido grandes cantidades de dinero para crear el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD). Aunque el Banco recibiese ciertas críticas en el pasado, su objetivo principal debe ser apoyado.

Existen otras agencias internacionales con medios económicos que pueden desempeñar un papel significativo. Mientras que los gobiernos pueden financiar proyectos individuales que producen despegues económicos, la inversión realizada por sectores privados también puede producir resultados profundos y duraderos. Europa Central tiene muchos de los atributos que atraen a los inversores. Entre estas ventajas están una mano de obra cualificada, infraestructuras relativamente bien desarrolladas, buenas redes de comunicación y consumidores sofisticados.

Una mejora en las condiciones políticas y en la estabilidad social tendrá efectos significativos para que lleguen unas inversiones que pueden hacer que las economías de la región despeguen.

Además de desempeñar un papel de catalizador, las estrategias del ACNUR para la región incluyen lo siguiente:

1.- El desarrollo de un Sistema de Alerta Preventiva para hacer frente a potenciales desplazamientos de población.

El ACNUR y la comunidad internacional en general necesitan ampliar su conocimiento de la región porque un entendimiento completo de la zona añadiría profundidad a las intervenciones. Por ende, la recopilación sistemática y la distribución de información contribuirán al desarrollo de mecanismos de respuesta adecuados. Gracias a su presencia en la región, el ACNUR está ya recopilando información a través de fuentes secundarias o de investigaciones que ha encargado.

La red de oficinas de Naciones Unidas ubicadas a lo largo de la región pueden ser coordinadas para alcanzar objetivos de alerta preventiva, con una oficina central en la que se pueden analizar y difundir informes regionales. El análisis de la situación puede ser mejorado mediante la preparación del personal que posea conocimientos de la historia y de las culturas de la región.

2.- Desarrollar acciones diplomáticas para evitar crisis emergentes antes de que sean irreversibles y antes de que lleven a desplazamientos de población.

Además de alertas preventivas, todo esto requiere recabar apoyo tanto político como de la opinión pública en toda Europa.

3.- Proseguir la cooperación con Gobiernos, ONGs y otras agencias de Naciones Unidas para entre todos facilitar asistencia técnica y preparación.

El ACNUR continúa reforzando y ampliando sus relaciones con gobiernos, entes regionales y el emergente sector de las ONGs en la zona. El Alto Comisionado cree que el apoyo a los gobiernos en sus esfuerzos de reformas institucionales y en el desarrollo de un marco legal adecuado, de acuerdo con estándares internacionales, conducirá a la protección de los refugiados y a encontrar soluciones duraderas para ellos.

4.- Reforzar la cooperación con las ONGs.

El ACNUR ha descubierto que el desarrollo de ONGs que traten específicamente con cuestiones de refugiados ha sido obstaculizado por la ausencia de tradición de organizaciones de este tipo y de marco legal sobre ellas en la región. Para fomentar el establecimiento y la creación de ONGs locales, el ACNUR, por ejemplo, apoya las actividades del Consejo Europeo de Refugiados y Exiliados (CERE), una ONG que promueve la defensa de los derechos humanos y la protección de los refugiados y de los solicitantes de asilo en todo el continente.

El ACNUR ha desarrollado así estrechos contactos con ONGs en la región para prepararlas y que se puedan enfrentar al creciente número de refugiados. La asistencia técnica de otras agencias con conocimientos especializados debe ser igualmente alentada, particularmente en todo lo que pueda contribuir al desarrollo económico.

Además, el ACNUR continuará facilitando asistencia y protección a los refugiados. Al aplicar su mandato a escala nacional, el Alto Comisionado pretende asegurar una interpretación y una aplicación más uniforme de los principios internacionales que rigen el tratamiento de los refugiados.

Conclusión

Mientras los países de Europa Central continúen con su transformación hacia economías de mercado y sistemas políticos democráticos, su integración con Europa Occidental será cada vez mayor. El reto para Europa Central y Occidental consiste en minimizar las disparidades entre estas dos partes de un mismo continente, tanto económica como institucionalmente. La eliminación de las disparidades evitará en última instancia movimientos o desplazamientos innecesarios de población.

Mientras los países de Europa Central continúen con su transformación hacia economías de mercado y sistemas políticos democráticos, su integración con Europa Occidental será cada vez mayor.

	Albania	Bulgaria	República Checa	Hungría	Polonia	Rumanía	Eslovaquia
Consejo de Europa	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Miembro asociado del Parlamento Europeo			Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Asociación para la Paz (OTAN)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Iniciativa Centroeuropea			Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Fecha del Acuerdo de Asociación con la U.E.				5/4/94	8/4/94		

Las pautas de emigración en la actualidad muestran que un número creciente de personas, procedentes de Europa del Este y de otras partes del mundo, utilizan Europa Central como zona de tránsito para intentar alcanzar Occidente. La gente que desea emigrar a Occidente usa métodos diferentes. El volumen de la emigración ha creado un mercado para métodos ilegales, entre los que destacan cruces clandestinos de fronteras y falsificación de documentos. Solicitar asilo es a veces considerado como otra forma de alcanzar el destino final, aunque esta opción no es utilizada muy frecuentemente.

Una de las cuestiones por resolver en Europa Central es el tema de las minorías y sus derechos. En relación con ello, surge la problemática de los apátridas, como es el caso de los gitanos. El tratamiento que se otorgue a esta gente y el grado de práctica que estos países hagan de los códigos europeos de derechos humanos serán considerados como el barómetro que permitirá valorar las posibilidades de los países centroeuropeos de integrarse en Europa Occidental.

El mandato histórico del ACNUR ha sido proteger y cuidar de las personas que se convierten en refugiados. Pese a esto, sus preocupaciones se han ido ampliando continuamente. El Alto Comisionado se está involucrando, cada vez más, en evitar el desarrollo de situaciones que potencialmente podrían provocar crisis de refugiados. El ACNUR, como miembro de la familia de agencias de Naciones Unidas, puede desempeñar un papel catalizador para hacer frente a todas estas cuestiones, al ser su papel cada vez más activo. Este organismo cree que si se desea evitar futuras tragedias, se deben tomar iniciativas tempranas antes de que los acontecimientos sobrepasen la capacidad de la comunidad internacional para responder adecuadamente.

	Albania	Bulgaria	República Checa	Hungría	Polonia	Rumanía	Eslovaquia
Capital	Tirana	Sofía	Praga	Budapest	Varsovia	Bucarest	Bratislava
Población 1992 en millones	3,3	8,9	15,7	10,5	38,4	23,3	
Superficie	28.749	110.911	127.870	93.030	312.678	237.497	
PIB Miles de millones de \$ 1991		8	33	31	78	28	
PIB/per cápita \$ 1991		1.840	2.700	2.750	1.790	1.400	
PIB real/per cápita \$ 1991	3.500	4.813	6.570	6.080	4.500	3.500	
IPC anual % en 1992	226.0	82.6	11.2	23.0	43.0	210.3	
Esperanza de vida	73.0	71.9	72.1	70.1	71.5	69.9	
Refugiados	N.D.	86	1.211	5.366	277	N.D.	92
Solicitantes de asilo	Ex-yugoslavos	Irak Afgani. Irán C.E.I. Somalia	C.E.I. Ex-yugo. Bulgaria Rumania	Ex-yugo. Rumania C.E.I. Turquía Albania	Ex-Yugo. Etiopía Ucrania Armenia Moldavia	Albania Somalia Irak Irán Pakistán	Ex-Yugo C.E.I.
Minorías étnicas	Rumanos Griegos Gitanos	Gitanos Turcos Macedonios	Gitanos	Eslovacos Gitanos Alemanes Croatas	Eslovacos Gitanos Alemanos Lituanos Ucranianos	Gitanos	Gitanos

* No se dispone de información diferente de la facilitada por la República Checa.

El mandato histórico del ACNUR ha sido proteger y cuidar de las personas que se convierten en refugiados. Pese a esto, sus preocupaciones se han ido ampliando continuamente.